

## Desde Trevélez por caminos: romería al Mulhacén de la Virgen de las Nieves

Pilar Zafra Costán, Centro de Documentación del IAPH

**Cada cuatro y cinco de agosto, desde hace ya casi un siglo, Trevélez asciende hasta la cumbre del Mulhacén para celebrar la festividad de la patrona de su sierra**

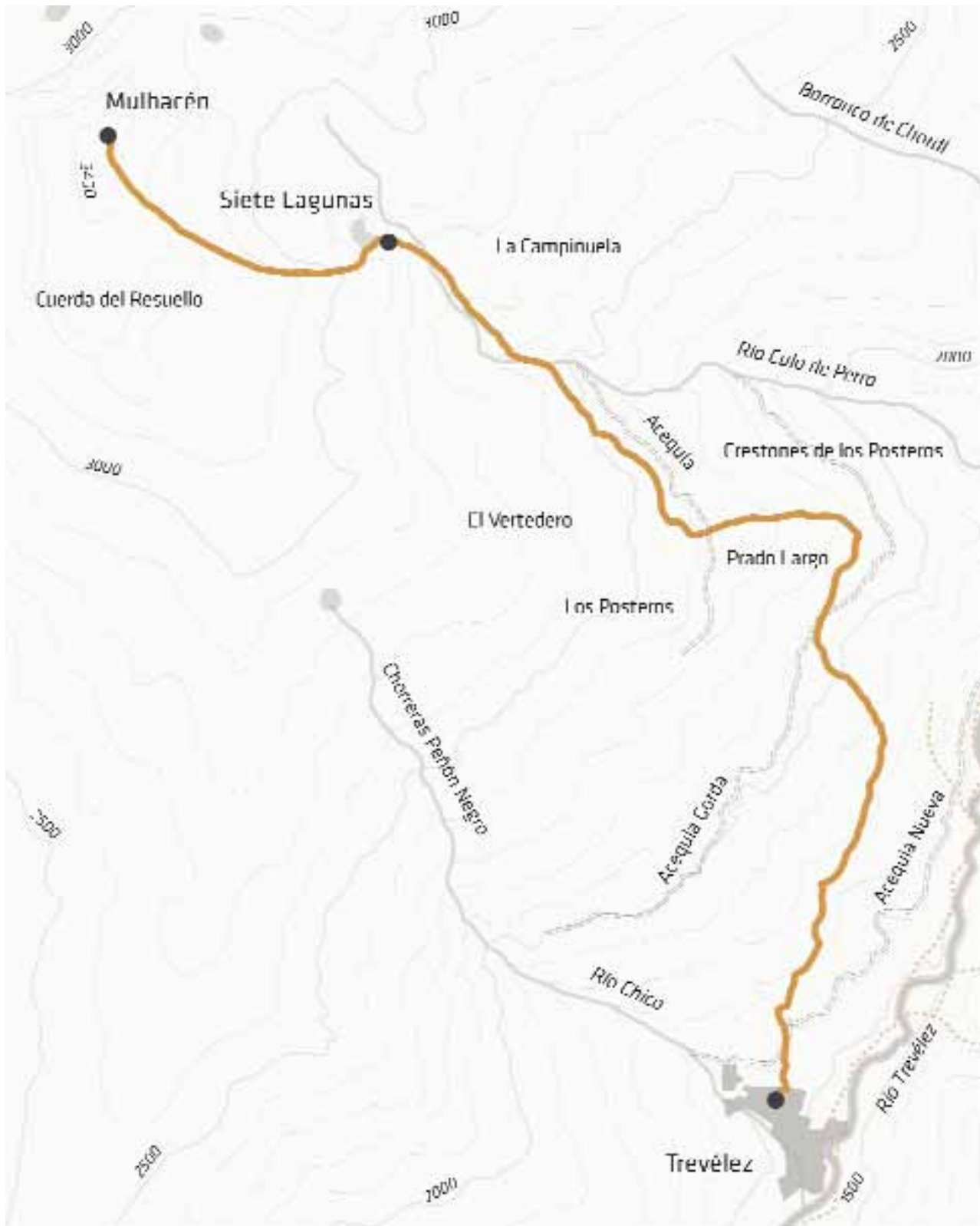
Cuenta la tradición que un soleado cinco de agosto allá por el año 1717, el beneficiado de Válor, junto a su criado Martín de Soto, alcanzaron el Collado de Capileira, desde Loma Púa, en su camino desde la Alpujarra hasta Granada, cuando de forma repentina se desató una terrible tormenta que oscureció el cielo. Creyendo llegado el fin de sus días, encomendaron sus almas a la Virgen de las Nieves, que acudió en su auxilio. Un resplandor sobrenatural destelló en la superficie de la nieve haciendo cesar la tormenta y una cálida brisa hizo reaccionar a los ateridos viajeros que, iluminados por una luz impalpable, pudieron reanudar sanos y salvos su camino. Desde entonces se dice que la Virgen de las Nieves ejerce su protección sobre los vecinos y visitantes de ese singular macizo montañoso que es Sierra Nevada.

La devoción a la Virgen de las Nieves en Sierra Nevada tiene en el municipio de Dílar y en las cumbres del Veleta y el Mulhacén sus tres puntos de referencia. Tradición devocional que se dilata en el tiempo y se referencia en la construcción de las distintas ermitas que sirvieron para mantener el culto por esta advocación mariana en la sierra. Sin embargo, la

dificultad de acceso y las extremas condiciones meteorológicas imposibilitaron el uso de dichos templos, quedando reducidos, en la mayoría de los casos, a ruinas.

No es hasta inicios del siglo XX cuando resurge el culto en la alta montaña. Años en los que se registra un aumento de la práctica devocional, en gran medida asociada a la actuación de agentes concretos; es el caso de Trevélez. Su romería data de 1912 y surgió por iniciativa del entonces párroco de la localidad, que concibió la idea de llevar la devoción de su pueblo y, por extensión, de la Alpujarra, hasta la cumbre del Mulhacén, la cota más alta de la Península Ibérica.

La relación de Trevélez con "el Cerro", como familiarmente se le denomina, se establece en base al modo de apropiación de los recursos ecológicos de la zona, al sistema de poblamiento, a la especificidad de sus tradiciones culturales y, en gran medida, a su proximidad. Es por tanto natural que sus gentes fueran quienes primero entraran en contacto con el coloso de Sierra Nevada, quienes trazaran los primeros senderos y antropizaran sus domi-



Escala 1:35.000

- Ruta
- Curvas de nivel
- Ríos
- Acequias
- Vías Pecuarias
- Lagunas
- Trevélez





1. Procesión de la Virgen de las Nieves por las calles de la localidad, tras su salida de la ermita de San Antonio en el barrio medio de Trevélez hasta la era de Juan Pérez, donde se iniciará la subida / FOTO: JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

2. En la era de Juan Pérez. Bendición ante la virgen a los romeros y excursionistas que acompañarán a la patrona en su subida al Cerro del Mulhacén / FOTO: JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

3. Preparando a la virgen para su ascensión a las cumbres / FOTO: JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

4. Fieles, excursionistas y curiosos se agolpan a la espera del inicio de la subida al Mulhacén / FOTO: JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

5. Subida de la Virgen a lomos de caballería antes de iniciar la ascensión / FOTO: JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

6. Inicio de la ascensión que discurre por un camino empedrado salpicado de cortijos y bancales de cultivo en su primer tramo / FOTO: JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

7. Llegando a la Acequia Gorda. Subida al Mulhacén / FOTO: JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

nios. Amén de estas razones y de sus extraordinarias condiciones naturales y estratégicas, el Mulhacén se convirtió en espacio sagrado, en el lugar idóneo para propiciar el contacto con lo sobrenatural y garantizar su perpetuación cristianizada –refrendada a través de las leyendas de origen– como lugar de culto, reforzándose así el grado de identificación del lugar y la imagen devocional con el colectivo. Identificación que es garantía de permanencia.

La romería de la Virgen de las Nieves revela, por tanto, su vinculación con este hito geográfico, icono histórico cargado de simbolismo, marca de herencia en el imaginario colectivo, y sus estrategias de apropiación como referente en los diversos procesos histórico-culturales de la comunidad.

Una enorme vuelta para salvar el valle del río Trevélez conduce hasta el pueblo más

alto de la península. Emplazado en el corazón de la Alta Alpujarra, su caserío de cal y pizarra se recorta en las faldas de la cara sur de Sierra Nevada, desde donde su cresta más alta impone el límite a la visión: el Mulhacén.

Trevélez se tiende sobre una extensa y empinada ladera dividida en tres barrios -alto, medio y bajo- que sucesivamente ganan altura para adaptarse a lo abrupto de un terreno modelado por los numerosos bancales, que hoy, como en los tiempos de Al-Andalus, son regados por las acequias que aún conducen el agua desde las frías cumbres. En este *mapa de piedra y agua* reside el alma de un pueblo que cada cuatro y cinco de agosto, desde hace ya casi un siglo, asciende en peregrinación hasta la cumbre del macizo para celebrar la festividad de la patrona de su sierra: la Virgen de las Nieves.



Pasada la medianoche del día cuatro se da inicio a la romería. Una réplica de la imagen de la Virgen, bajo la atenta mirada de la original que contempla la escena desde el altar mayor, preside la nave central de la ermita de San Antonio en el barrio medio de Trevélez, mientras numerosos fieles se aprietan en las bancas a la espera de que el párroco inicie su homilía. La imagen permanece allí todo el año, saliendo tan sólo durante el mes de agosto con motivo de la romería y en el mes de junio cuando la Virgen de las Nieves acompaña al patrón de la localidad, San Antonio, en su recorrido por las calles del municipio, en una jornada de pugna entre moros y cristianos conocida como "el día de las flores".

En las inmediaciones, un gentío aguarda impaciente el estruendo del cohete que anuncie la salida. Lugareños y devotos, excursionistas y curiosos, aprestan sus pasos en agolpada comitiva para acompañar a la Virgen, portada por

distintas personalidades y miembros de la corporación municipal, en su breve travesía desde la ermita hacia una antigua era ubicada en las inmediaciones de la localidad. Engalanada con cientos de bombillas, la era congrega a una multitud entre la que destacan los muchos excursionistas y los pocos romeros, que no han salido hacia la cima durante el día, y que han decidido acompañar a la Virgen de las Nieves en su ascensión esta madrugada. Tras la bendición del párroco, entre vivas y vítores en su honor y el arranque de algún espontáneo, la imagen es despojada de sus andas y protegida en el cajón de madera que, a lomos de caballería, la conducirá hasta la cumbre del Mulhacén.

Muchos de los romeros que festejan el día de esta advocación mariana parten a lo largo de la víspera de la celebración a la cumbre del macizo, el cuatro de agosto. Pequeños grupos que, bien desde Trevélez, a caballo o a pie, o desde



➤ Amanecer en Siete Lagunas. Romeros y excursionistas descansan tras una noche de travesía antes de iniciar el camino al Mulhacén / FOTO: JUAN MANUEL GONZÁLEZ GALLEGO



➤ Vista del parque de Sierra Nevada desde el Mulhacén / FOTO: JUAN MANUEL GONZÁLEZ GALLEGO

el paraje conocido como el Chorrillo<sup>1</sup>, hasta donde se permite el acceso con vehículos, inician el camino hacia el paraje de Siete Lagunas, en el que treveleños, montañeros y excursionistas, venidos de otros pueblos alpujarreños e incluso de la misma capital granadina, pernoctarán a la espera de la llegada de la virgen.

La organización de la romería corre a cargo del ayuntamiento, el párroco y las personas, fundamentalmente mujeres, que viven en las inmediaciones de la ermita de San Antonio, y que durante todo el año se encargan de acometer diversas actividades relacionadas con la parroquia. Antes participaban activamente en el desarrollo de esta festividad los pastores, procedentes en su mayoría de la zona de Dalías (Almería), que aprovechaban los meses de verano para llevar el ganado hasta el Mulhacén, evidenciando la importancia que en esta zona

tuvo la práctica de la trashumancia. En el pasado, la organización recaía en los mayordomos, individuos que voluntariamente se encargaban los días previos a la romería de recaudar fondos y constituir los diferentes actos que en honor de la Virgen habrían de celebrarse. Este sistema organizativo basado en la mayordomía, que participaba tanto en la festividad de San Antonio como en la romería de la Virgen de las Nieves, perduró hasta el estallido de la guerra civil.

La subida hacia la cumbre del Mulhacén se inicia por un antiguo camino empedrado, trazado para facilitar el paso de las caballerías a los numerosos cortijos que salpican bancales de hortalizas, frutales y tierras de labor. Marcada por el brío del mulo que porta la imagen, la comitiva cruza la Acequia Nueva para tomar resuello en la Fuente de los Burros, justo antes de atravesar la frondosa ribera



del barranco de la Solana. En las proximidades del Cortijo de Piedra Redonda, el camino vira a la izquierda súbitamente, en dirección oeste. Los bancales de cultivo que se intuyeran en los márgenes dan paso a un terreno más agreste de fuerte pendiente que estira la comitiva hasta convertirla en una larga y retorcida hilera, iluminado la senda hasta donde alcanza la vista. Pasado el cruce de la Acequia Gorda, continúa hacia la Campiñuela, donde todavía se distinguen las trazas de antiguos rediles para el ganado y restos de bancales en los que, en otros tiempos, se cultivaban cereales. Una breve parada tras

vadear el río Culo de Perro anuncia la subida hacia Chorreras Negras, cuyas aguas se precipitan vigorosas aún en pleno estiaje, delatando la cercanía de la laguna que nutre su caudal, la Hondera, vía de acceso a Siete Lagunas.

El paso esforzado de la comitiva se detiene ante la panorámica: un rosario de lagunas, enmarcadas por orlas de verdes pastizales que se asientan en el lecho de este antiguo circo glacial, iluminado por los grupos de romeros y excursionistas que, acampados, aguardan la llegada de la Virgen.

El silencio de la noche es roto por los cientos de devotos que se agolpan para recibirla entre el estruendo de cohetes, vivas, vítores y salves entonadas en su honor. Es tiempo de recobrar fuerzas, de comensalismo, de estrechar lazos y de pernoctar por varias horas al abrigo de los fuertes vientos que soplan en estas alturas, antes de que claree y haya que retomar la senda.

El relente del amanecer vivifica el paso y lo agiliza cuando la Virgen, arropada por cientos de romeros, pone rumbo hacia el último tramo, el de mayor desnivel del camino, que



## Bibliografía

**BARBOSA GARCÍA, María Vicenta; RUIZ RUIZ, Manuel.** *El patrimonio histórico de La Alpujarra granadina.* Granada : Gabinete Pedagógico de Bellas Artes, 1997

**BRISSET, Demetrio E.** Fiestas de moros y cristianos. *Narría : estudios de artes y costumbres populares*, nº 93-96, 2001, p. 87-90 \*

**CAMPO TEJEDOR, Alberto del.** *Trovadores de repente. Una etnografía de la tradición burlesca en los improvisadores de La Alpujarra.* Salamanca : Centro de Cultura Tradicional Ángel Carril, 2006

**CARRASCOSA SALAS, Miguel J.** *La Alpujarra.* Granada : Universidad de Granada, 1992, 2 vol.

**CATÁLOGO delle Buone Pratiche per il Paesaggio = Catalogo de Bonnes Pratiques pour le Paysage = Catálogo de Buenas prácticas para el Paisaje : PMP 2007** / [producción de Regione Toscana, Giunta Regionale, Direzione Generale delle Politiche Territoriali e Ambientali]. [Firenze] : Alinea, 2007 \*

**FERNÁNDEZ, R. [et ál.].** El trovo de la Alpujarra. En: *El trovo en el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra. (1982 - 1992) Tomo I.* Granada : Centro de Documentación Musical de Andalucía, pp. 25-51

**FERRER MUÑOZ, Manuel.** *Sierra Nevada y la Alpujarra.* Granada : Andalucía, 1985, 4 vol.

**GÓMEZ GARCÍA, Pedro.** Análisis de las antiguas relaciones de moros y cristianos del pueblo de Laroles (La Alpujarra). *Gazeta de antropología*, nº 9, 1992 \*

**JEREZ HERNÁNDEZ, J.M.** Teatro épico-religioso en la Alpujarra: fiestas de moros y cristianos. *Demófilo : revista de cultura tradicional*, nº 18, 1996, p. 65-79 \*

**JORNADAS DE PATRIMONIO DE LA ALPUJARRA (1ª. 1998. Alpujarra).** *I Jornadas de Patrimonio de la Alpujarra: Legado arquitectónico y turismo rural.* [Almería] : Leader II : Consejería de Cultura, Delegación Provincial de Almería : Patronato Provincial de Turismo de Almería : Ayuntamiento de Berja, D.L. 2000 (Patrimonio de la Alpujarra; 1) \*

**RODRÍGUEZ BECERRA, S.** Fiestas de moros y cristianos en Galicia y Andalucía : análisis comparativo e interpretativo. *Boletín Auriense*, T.XXXVII, 2007, p. 357-378 \*

**SÁNCHEZ HITA, Agustín.** *El Camino de las Fundiciones Reales : minería y fundición del plomo en el valle del Andarax y su entorno.* [Laujar de Andarax (Almería) ; Órgiva (Granada)] : ADR , Alpujarra-Sierra Nevada, 2007 (Rutas temáticas del patrimonio histórico) \*

**SÁNCHEZ HITA, Agustín.** *El patrimonio histórico de La Alpujarra y Río Nacimiento : patrimonio monumental, arqueológico y etnológico : un recorrido por la historia, el paisaje y la antigua sociedad alpujarreña a través de su patrimonio.* [Laujar de Andarax (Almería) ; Órgiva (Granada)] : ADR Alpujarra - Sierra Nevada, 2007 \*

**TEJERIZO ROBLES, Germán [rec.].** *Canciones y romances de la Alpujarra.* [Cádiar (Granada)] : Mancomunidad de Municipios de la Alpujarra , 2007, 2 v. (Cancionero popular de la provincia de Granada ; 5) \*

**TITOS MARTÍNEZ, Manuel.** *Mulhacén : vida y leyenda de una montaña.* Granada : Andalucía, 1993

**TITOS MARTÍNEZ, Manuel.** *Sierra Nevada: una gran historia.* Granada : Universidad de Granada, 1997, 2 vol.

**TRILLO SAN JOSÉ, Carmen.** *La Alpujarra : historia, arqueología y paisaje : análisis de un territorio en época medieval.* Granada : Diputación Provincial, D.L. 1992 (Biblioteca de ensayo ; 24) \*

**El URBANISMO en La Alpujarra-Sierra Nevada : propuestas para la conservación de la arquitectura y del urbanismo tradicional** / [documento elaborado por García de los Reyes, Arquitectos Asociados. [Laujar de Andarax (Almería) ; Órgiva (Granada)] : ADR Alpujarra-Sierra Nevada, 2006 \*

Nota: Bibliografía resumida de la sección. Para una mayor información puede dirigirse a la Biblioteca del IAPH. Las publicaciones marcadas con asterisco (\*) se encuentran disponibles para su consulta en la Biblioteca del IAPH.





➤ ➤ Diferentes momentos de la fiesta de moros y cristianos en Trevélez / FUENTE: AYUNTAMIENTO DE TREVÉLEZ

enlaza a través de la Cuerda del Resuello con la Loma del Mulhacén.

Poco antes del mediodía se arriba a la cumbre. A los romeros procedentes de Trevélez se han sumado los del Barranco de Poqueira que llegan por el Chorrillo, los que acuden desde Granada por el Veleta, un gran número de párrocos venidos de todos los puntos de la Alpujarra y el arzobispo de Granada, que asiste con frecuencia para presidir la solemne misa.

La pequeña imagen de la Virgen preside la misa rodeada por la multitud que, en silencio, parece recortarse tras las imponentes vistas desde las que se dominan la cara norte de Sierra Nevada, con la Alcazaba al fondo, el pico Veleta al oeste, con su corte de muchos metros a plomo, las Alpujarras al sur y al fondo el mar Mediterráneo.

Aún son palpables los restos de la antigua ermita que se construyó en la cumbre del macizo en la que se desarrollaban los actos de la romería, una vez que alcanzaba el Mulhacén. El motivo

de su desaparición fueron las difíciles condiciones climatológicas de la zona y la imposibilidad de mantener una estructura estable. Durante el tiempo en que la ermita se mantuvo en pie, la imagen permaneció en las cumbres.

Concluida la ceremonia, y antes de que la Virgen regrese a Trevélez, donde se celebrarán diferentes actos en su honor -degustación de migas, verbenas y otros-, la comitiva retoma el camino, ahora de vuelta, deshaciendo sus pasos para alcanzar de nuevo Siete Lagunas. Un tiempo de esfuerzo compartido que alcanza su clímax en la intensa relación que se establece entre la imagen y los romeros que compiten para cargarla en su recorrido procesional alrededor de las lagunas.

#### Nota

<sup>1</sup> Durante algunos años la Virgen fue llevada hasta esta zona para desde allí ser portada en andas hasta el Mulhacén, lo que hizo perder a la romería todo el sabor y ganar en multitud. En la actualidad, y ante la prohibición de subir en automóvil al Parque Nacional, la imagen es trasladada a lomos de caballería.